

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 55: El primer socio (2)

Di un sorbo a mi bebida. La vibrante música resonó por todo el bar, y la creciente embriaguez me hizo sentir bien.

"¡Salud!"

Seyeong, ligeramente borracha, me golpeó la cabeza y me ofreció su vaso de soju.

Bebe despacio, ¿quieres?

—No me importa. Me cuidarás de todas formas. ¡Date prisa y brindemos! ¡Vamos! ¡Brindemos!



Me preocupaba un poco que, a este paso, terminaríamos desmayados en la calle en lugar de pasar un rato agradable. De todas formas, pareció ignorar mi consejo.

Salud.

El amargo sabor del alcohol me recorrió la garganta. ¿Por qué tenía tantas ganas de beber desde que llegué? En realidad, había estado bebiendo sin parar. Desde el viernes hasta el sábado por la noche. Todo fue por una llamada de Seyeong hace unas horas.

Bebe agua. ¿Por qué te pones así de repente? Normalmente te controlas.

Mientras vertía agua en una taza y la ofrecía, Seyeong pareció perderse momentáneamente en sus pensamientos. Hace tiempo que no bebo por el trabajo. Me encanta el alcohol.

"...Ah."

Era inevitable si hubiera estado ocupada con su otro trabajo. Justo cuando estaba a punto de tomar otro sorbo, el rostro de Seyeong se iluminó de repente.

Pero qué bien verte después de tanto tiempo. Jejeje. ¿Qué tal si te llevo conmigo? No puedo dejar que regreses, pero te garantizo que serás para siempre.

“¿Perdió la cabeza, señora?”

“¡Joder, empatiza conmigo!”

“.....”

Observar los impredecibles cambios de humor de Seyeong era desconcertante. ¿Estaba estresada últimamente? Mientras bebía alcohol y estofado a grandes tragos, parecía satisfecha, se apoyó en mi hombro y finalmente se explicó.



“Solo bromeaba, idiota.”

“...Sí.”

—¡Joder, lo entiendes rápido! ¡Pulpo Casanova!

“Oye, eso es un poco duro.”

Pareces capaz, así que ten cuidado. Nunca se sabe cuándo te pueden atrapar.

Ni siquiera había empezado mi primera relación, y ahí estaba ella, acusándome de ser un Casanova. Si de verdad estuviera jugando, sería injusto. Seyeong, ajena a mis sentimientos, simplemente siguió riéndose.

Después de unas copas y charlas más, decidimos irnos.

Creo que bebí demasiado... Vamos a dar un paseo.

¿Te estás dando cuenta de eso ahora?

No digas lo obvio. Creo que te ves mejor con la mascarilla puesta y callado.

“...Sí, señora.”

Al quitarse el cárdigan, hizo contacto físico disimuladamente. Su camiseta negra sin mangas dejó al descubierto su escote, atrayendo mi mirada. Los ojos de Seyeong se curvaron con diversión.

Perverso. Un estudiante excitado por un profesor, jejeje. Ya basta. Deja de mirar.

Soltó su camiseta y enseguida me envolvió el cárdigan alrededor del cuello. Un aroma familiar emanaba de la tela amarilla que cubría la parte inferior de la mascarilla y mi boca.



'¿Por qué está actuando así hoy?'

Había estado bastante susceptible desde antes. ¿Cómo lograba ser tan descarada y, sin embargo, no molesta? Decía lo que pensaba, pero no parecía completamente borracha. ¿Lo hacía a propósito?

Si ese fuera el caso, debería seguirle el juego. Le extendí la mano a Seyeong.

“Dame tu mano.”

"¿Por qué?"

Seyeong inicialmente apartó su mano, pero cuando intenté sostenerla, me dio su mano derecha sin resistencia.

“...Oye, ¿qué es esto?”

Nos tomamos de la mano por unos segundos.

Eres raro. Oye, despierta.

Seyeong, con su cara enrojecida, parecía fingir molestia.

¿No vas a soltarme? ¿Cómo se atreve un hombre que nunca ha tenido una relación a tocar la mano de una mujer pura?

“¿Alguna vez ha estado en una relación, señora?”

"Tienes mucha boca, idiota."

Definitivamente me pareció una reacción genuina. Supongo que toqué la fibra sensible. No pude evitar sentirme un poco bien al respecto.



Me abrazó, fingiendo estar bromeando, y a Seyeong pareció no importarle. Esto me hizo darme cuenta de repente.

“Señora.”

“¿Hmm?”

Sé que puede sonar extraño, pero ¿qué somos exactamente?

"Amigos sexuales."

Seyeong, sugiriendo que no cruzaría ciertos límites, erigió un muro metafórico. Me sentí un poco desconcertado. Aunque habíamos compartido tantos secretos y nos entendíamos, parecía distante.

Y era hermosa, mucho más que cualquier ídolo. Aunque me había perdonado por el pasado, no dudó en mostrarme su cariño. Si alguien no pudiera ver eso, sería un completo idiota.

"...Mmm."

Después de examinar mi expresión, Seyeong se corrigió rápidamente.

Sabes qué es "Algunos", ¿verdad? Es como "Amigos Sexuales", y "Algunos Amigos" significa que también puedes satisfacer otras necesidades.

Seyeong apretó su cuerpo contra el mío. Su brazo se acurrucó entre mi pecho.

"¿Aceptar?"

"Estoy de acuerdo."



Aunque asentí, la verdad es que no lo comprendí del todo. ¿Una amistad sexual que fuera como una relación romántica completa no era básicamente una cita? Sin embargo, considerando el contexto social y sus juicios, su uso de estos términos tenía cierto sentido.

'Al principio ni siquiera estaba planeando una relación real debido a la búsqueda'.

Seguimos charlando y caminando un rato. Pensé que sería incómodo, ya que había pasado tanto tiempo, pero me sentí tan cómodo como reencontrarme con un viejo amigo de la infancia.

"Ey."

"¿Sí?"

"¿Quieres ir ahora?"

Asentí, siguiendo su señal. Caminamos sin preocupaciones, pues Shiba se había quedado dormida y no había riesgo de que circularan rumores a esa hora.

Fue el momento perfecto, en todo caso.

Sin embargo, se detuvo en un edificio. Similar al espacio privado donde conocí a Lee Seonghan, un lugar usado para reuniones privadas.

¿Qué haces? ¿No vas a entrar?

Ella me dio una palmada juguetona en el trasero y me llevó a la oficina, que me resultó extrañamente familiar.

“¡Ah!”

“¿Lo reconoces ahora?”

Se parecía al espacio al que una vez llevé a Seyeong por la fuerza durante una misión.



¿Por qué me has traído aquí? No es un recuerdo muy grato.

"Vea usted mismo."

-Silbido.

"¿Por qué te quitas la ropa tan de repente?"

Con un movimiento rápido, se levantó la camisa, dejando al descubierto su pecho.

"Mirar."

Me sorprendió la repentina exposición de su sujetador negro semitransparente.

Con una mirada traviesa, se acercó a mí y colocó sus manos sobre mi cinturón.

-Swish, swish.

Ella deslizó lentamente su mano hacia abajo.

¿Por qué crees que me tomé la molestia de comprar esta oficina solo para desvestirme?

Seyeong no ocultó su emoción en su voz.

“¿Recuerdas cómo era entonces?”

"¿Qué?"

“Justo ahí, así-”

Empujado por su fuerza, caí de espaldas en el sofá. Mi camisa se desabrochó hasta la mitad.



“Ah...”

Cuando un botón de la camisa le atrapó el pezón y lo retorció, dejó escapar un débil gemido.

“Mantenerte callado con una boca tan maloliente.”

Su lengua larga y serpenteante invadió mi boca. En ese momento, me tensé, pidiendo ayuda.

"¿Puedes, eh, quitarte la máscara?"

-No te lo quites, bastardo.

"...¿Qué?"

Lo prefiero con la mascarilla puesta. Así.

Una vez más, me silenció con un beso. De abajo a arriba, la mano que me había estado acariciando se movió más rápido, bajando la cremallera y liberándome. Saltó hacia adelante, golpeando el muslo de Seyeong.

“...♡”

Mujer carnívora.

Había oído hablar de mujeres así.

**Mujeres que devoran a los hombres hasta la médula.
Seyeong, con los ojos nublados por el éxtasis, se inclinó y me tomó en su boca.**

“Sorbo, sorbo”

El tentador tacto de su lengua y la diferente sensación de sus labios fruncidos...

Sin siquiera quitarse los pantalones, Seyeong comenzó a rascarse la parte húmeda de su ropa interior con su dedo.



“Jeje... Ajá.”

"Qué...?"

Mientras se daba placer con una mano, esbozó una sonrisa pícara. Estaba demasiado absorto en la sensación como para responder.

—Bueno, te veías horrible en ese entonces, así que no éramos compatibles...

Ella se enfurruñó por un momento y acarició mi cara con su rostro.

“Está bien porque me gustas”.

"¿Qué te gusta?"

Se bajó los pantalones hasta la mitad y se subió encima de mí. Su zona íntima empapada quedó al descubierto a través de la ropa interior negra, que parecía hacer juego con su sostén.

Acercándome, me susurró al oído.

"¿Qué te gusta?"

A pesar de la voz ronca, pude sentir la punta de mi miembro rozando su entrada varias veces.

¿Mmm? ¿Quieres adivinar?

Sintiendo una invitación, reuní fuerzas y me levanté del sofá.

-¡Cremallera!



El sonido del aire y los fluidos resonó en la habitación.

"...Ah ♥ "

Seyeong se estremeció. Su embriaguez pareció desvanecerse al abrazarme.

"...De verdad, se siente tan bien."

"¿Qué hace?"

"Tal vez si sigues hasta que me quiebre, te lo diré".

La típicamente vulnerable Seyeong al ser abrazada. Cambié rápidamente de posición.

"¡Qué asco!"

Su sorpresa me hizo sonreír. Mi penetración completa la hizo estremecerse varias veces. Cada vez, un temblor le recorría

los labios. Sus ojos me miraban con desesperación, como si intentara no perder el conocimiento.

Sus labios temblorosos, su ropa interior expuesta, sus delicados pies apoyados en mis hombros y su cuello sudoroso... Enterré allí mi cara, lamiéndola.

“Ah...”

Comencé a mover mis caderas lentamente.

“Ah... Ja... Eh.”

La habitación estaba llena de conversaciones susurradas.

La atmósfera de la habitación se volvió tierna esta vez, como abrazar una almohada suave y esponjosa. Sintiendo un ligero cambio, Seyeong se dio cuenta de que estaba en una posición diferente.



"¿Está bien?"

"Hmm, es... agradable."

"¿Qué es eso?"

"Es solo que..."

El ambiente de la habitación empezó a cambiar dinámicamente. Los sonidos suaves se intensificaron gradualmente y la calidez de la habitación aumentó.

Parecía estar intentando contener la risa o quizás simplemente se había olvidado de respirar. Cada vez que se sentía abrumada, Seyeong se abrazaba con fuerza a la acogedora sensación, con el rostro de pura felicidad.

Era como si pidiera más cariño. La antes asertiva Seyeong ahora se sentía tan distante.

Ahora, ella solo quería experimentar consuelo. Y yo también me mecía en ese ambiente cálido.

Tomando una respiración profunda, se sumergió en el momento.

Ella dejó escapar un suspiro de satisfacción.

Seyeong se inclinó ligeramente hacia adelante y me abrazó con más fuerza. Se sintió aún más eufórica.

Hubo una sensación de culminación. Seyeong recogió una bellota caída y me la entregó.



“Toma, prueba esto.”

“Pero esto no te gustaba antes.”

“Solo pruébalo.”

Lo probé. El sabor me resultaba desconocido. Seyeong se incorporó y me dio un abrazo reconfortante. Hubo un cambio lúdico en la dinámica de la habitación.

Luego ella se burló de mí,

“¿Por qué el cambio repentino de humor?”

Decidí cambiar nuestras posiciones, levantándole aún más el ánimo.

Esta nueva posición era refrescante y a la vez intensa. Quizá fuera difícil mantenerla por mucho tiempo, pero la magia de la habitación lo hizo posible.

"¿Puedes verlo?"

"Sí."

Seyeong bajó la mirada y respiró hondo. Incluso con la anticipación, me atrajo hacia sí, tomando la iniciativa.

Susurré,

"Eres tan impredecible."

Ella replicó:

"Hiciste que esto saliera en mí".



Hubo una charla divertida y cada uno de nosotros intentaba superar al otro en ingenio y encanto.

La energía de la sala aumentó aún más y ambos nos perdimos en el momento.

De repente, decidí cambiar el ritmo, guiándola suavemente para que se relajara en el sofá.

Se escuchó un suave jadeo mientras continuamos nuestro intercambio lúdico.

Una suave melodía llenó la habitación.

Levantó suavemente su cuerpo y abrazó la delicada silueta. Solo cuando Seyeong sintió un cambio, se dio cuenta de que su postura había cambiado.

"¿Te gusta?"

—¡Mmm! Sí, está... bueno.

"¿Qué es?"

"Todo."

El movimiento rítmico se intensificó. El sutil sonido se hizo más fuerte y nuestro punto de conexión se hizo más cálido.

—¡Ah, eh! ¡Oh, hmmm! ¡Eep!

Ya sea que estuviera conteniéndose o simplemente olvidándose de respirar, se quedó sin respiración por un momento.

Pero Seyeong me envolvía fuertemente con sus piernas cada vez, mostrando una expresión de felicidad.

Era como si pidiera más. El lado feroz de Seyeong había desaparecido hacía tiempo.



Ella simplemente gritó de placer. Yo también me moví apasionadamente.

Por fin, un momento final.

Sin pensarlo, expresé mis emociones profundamente.

-¡Zwooosh!

“Jajajajaja”

Seyeong, emitiendo un suave gemido, se inclinó para abrazarme con fuerza. Su cuerpo se arqueó hermosamente.

La sensación era evidente sin mirar. Una bellota rodó por el suelo, anunciando un momento culminante.

Incluso en su aturdimiento, Seyeong toma la bellota y me la ofrece.

“Toma, toma esto.”

“Pensé que no te gustaban estos”.

“Sólo cómelo.”

-Un crujido.

El sabor no era agradable. Al ver mi cara arrugada, Seyeong se incorporó y me abrazó, acariciándome la nuca.

Ella se movió un tanto juguetona.

¡Oye! ¿Qué estás...? ¡No, para!

Aprovechando que Seyeong estaba debilitada, deslicé mis brazos debajo de ella y la levanté. Una vez posicionada, le sujeté las piernas y las levanté.



"Ey..."

"¿No te gusta?"

“...Está bien, pero no me gusta.”

Una posición conocida como postura boca abajo. Era una postura vigorizante y cándida realizada desde atrás. Normalmente, mantenerla sería un desafío, pero dada la singularidad de este mundo, era una posición especial.

"¿Puedes verlo?"

"...Sí."

Seyeong tragó saliva al ver su conexión. Sin embargo, quizá por la emoción, extendió ambos brazos hacia atrás, acercándome el cuello. Una postura de «M» completa.

Sonidos suaves llenaron el aire.

Susurrándole al oído,

"Realmente eres juguetona."

¡Es tu culpa! ¡Me hiciste así!

Lo sentí desde el principio. Has estado sola muchas veces, ¿verdad? La evidencia no estaba ahí. ¿O debería decir, la entrada se pliega?

"¡Eso fue del entrenamiento!"

"¿En realidad?"

—Solo... ah, deja de hablar. Ya basta.

Aunque mostraba un rostro angustiado, la intensidad se intensificó. Aumenté el ritmo.

Sonidos suaves.

";;;Ah, mmm!!!"

Incapaz de expresar adecuadamente sus sentimientos, Seyeong, en su estado restringido, solo pudo emitir un sonido amortiguado.

Esta vez, la solté, dejándola acostada boca abajo en el sofá, y luego empujé con vigor.

Un golpe suave

"¡Ah!"

Ella se desplomó por la repentina liberación de tensión.

Ella intentó incorporarse, pero su blusa se resbaló un poco.



No importa. Continué en el calor del momento. Había una sensación cálida.

La abracé fuertemente mientras con una mano acariciaba suavemente su costado.

Sonidos susurrantes.

El sonido de una emoción desbordante. Mientras seguía demostrándole cariño, Seyeong, revitalizada, habló con urgencia.

—Ah, por favor, tómalo con calma. Me siento abrumado.

¿No era esto lo que querías? Creí que te gustaba así.

—Lo hice, pero no hasta este punto... ¡Ahh!

"¿Debería contenerme?"

En respuesta, hubo vigorosos asentimientos.

Sin decir palabra, sus acciones delataban su total concentración. La cantidad de bellotas aumentó, y a medida que el sentimiento se intensificaba, le demostré mi profundo afecto.

"¡Mmm!"

La tranquilicé suavemente.

Un sonido suave.

"..."

Después de que pasó el momento intenso, nos abrazamos en el sofá, ahora húmedo por nuestros esfuerzos combinados.



—Ufff... ¡Realmente lo hiciste por dentro!

Al cabo de un momento, Seyeong recuperó su tono habitual. Parecía satisfecha, acariciándose el abdomen incluso mientras maldecía.

De repente, me miró con una sonrisa juguetona.

¿Y si me quedo embarazada? ¿Te harías responsable?

“Tú fuiste quien dijo que no lo tomáramos en serio, ¿recuerdas?”

—¡Psh! ¿Estás molesta? ¿Quieres que salgamos de verdad?

—Anda ya. ¿A quién le interesaría una mujer mayor como tú?

Sabiendo que bromeaba, me tumbé en el sofá. Seyeong, con aspecto alegre, se acurrucó contra mi pecho.

"...Ey."

Su voz había cambiado, lo que me permitió discernir rápidamente si hablaba en serio.

"¿Sí?"

¿Por qué me obligaste entonces? No tiene sentido. Con nuestra posición y todo lo demás, ¿cómo pudiste aparecer y actuar así? No es propio de ti.

Fue sorprendente cómo logró unir todo eso.

Le acaricié suavemente la espalda, provocando un suave gemido en ella.



“Fue por una búsqueda.”

“...¿Ya me lo imaginaba?”

Ella sonrió como si lo hubiera sospechado.

“¿Qué Árbol del Mundo daría una misión tan ridícula?”

Ante esto respondí con una leve risita.

Tal como dije. ¿Ahora entiendes por qué no quiero ser el esposo del Árbol del Mundo? Honestamente, ni siquiera estoy seguro de si le gusto al Árbol del Mundo. Si fallo en la misión, la pena es la muerte, e incluso si la logro...



"-Esperar."

De repente, Seyeong me interrumpió. El brillo de intimidación desapareció de su rostro, reemplazado por la sorpresa.

“...¿Cuál es la pena?”

Ella parecía realmente desconcertada.

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan